

50 AÑOS DE LA PUBLICACIÓN DEL ATLAS LINGÜÍSTICO Y ETNOGRÁFICO DE LAS ISLAS CANARIAS, T. I (1975-2025)

50 YEARS SINCE THE PUBLICATION OF ATLAS LINGÜÍSTICO Y ETNOGRÁFICO DE LAS ISLAS CANARIAS, Vol. I (1975-2025)

Javier Medina López*^{ID}

Fecha de recepción: 26 de junio de 2025

Fecha de aceptación: 17 de septiembre de 2025

Cómo citar este artículo/Citation: Javier Medina López (2025). «50 años de la publicación del Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias, T. I (1975-2025)». *Anuario de Estudios Atlánticos*; núm. 72: 072-020. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/11162/aea>
ISSN 2386-5571. <https://doi.org/10.36980/11162/aea>

Resumen: En el año 2025 se cumplen cincuenta años de la publicación del primer tomo del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias* (ALEICan), un proyecto que, después de más de una década desde su presentación y anuncio —y de haber sido publicado el cuestionario—, vio la luz en 1975, al que siguieron los volúmenes segundo (1976) y tercero (1978). Por primera vez, la realidad del habla insular canaria quedaba reflejada con los métodos de la geolinguística, ya practicada con éxito en otras regiones de España como en Andalucía con su *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*. En este artículo se ponen de relieve el contexto en el que aparece el atlas canario, su significación para la dialectología insular e hispánica, la repercusión que esta obra supuso y los propios contenidos que aporta el primero de los tomos objeto de efeméride.

Palabras clave: Geografía lingüística; español de Canarias; dialectología hispánica.

Abstract: In 2025, it will be fifty years since the publication of the first volume of the *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias* (ALEICan), a project that, more than a decade after its presentation and announcement, and after the questionnaire was published, was published in 1975, followed by the second (1976) and third (1978) volumes. For the first time, the reality of the Canary Island speech was reflected using the methods of geolinguistics, already successfully practiced in other regions of Spain, such as in Andalucía with its *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*. This paper highlights the context in which the Canary Island Atlas appeared, its significance for the insular and Hispanic dialectology, the impact of this research had, and the contents provided by the first of the volumes in question.

Key words: Linguistic Geography; Canary Islands Spanish; Hispanic dialectology.

* Catedrático de Lengua Española. Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello. Instituto Universitario de Estudios Medievales y Renacentistas. Facultad de Humanidades. Universidad de La Laguna. Plaza del Rector D. José Carlos Alberto Bethencourt. Apartado 456. 38200. San Cristóbal de La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34 922 317 721; correo electrónico: jmedina@ull.edu.es.



1. INTRODUCCIÓN

El año 2025 es una fecha destacada dentro del mundo de la filología española, pues se cumplen los primeros cincuenta años de la publicación de una obra fundamental para el estudio lingüístico —con perspectiva etnográfica— del español de Canarias: el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*¹, de Manuel Alvar López, en su edición del tomo I. Este abrió una nueva senda nada explorada en el terreno de lo que eran los estudios sobre geolingüística circunscritos al territorio insular canario. Con esta cartografía —que se integraría en el devenir de la geografía lingüística² aplicada para otras áreas del español peninsular, como fue el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)*³—, se contextualizaba la realidad lingüística insular en las dinámicas que, por aquel entonces, tenía la geolingüística de corte europeo (románico) y, particularmente, la idea de Manuel Alvar —verdadero impulsor y maestro de esta disciplina en España—, para las hablas regionales españolas y la importancia de las zonas meridionales.

Es indudable que los atlas lingüísticos representan un método de trabajo que el dialectólogo y el historiador de la lengua necesitan, con sus restricciones, con sus puntos de encuesta, con un cuestionario determinado sobre variados campos del quehacer humano (particularmente del mundo rural y marinero⁴, como es el caso del *ALEICan*), con unos hablantes que reúnen unas características concretas (seleccionados *ad hoc*) y con unos lingüistas que tienen sus puntos de vista, percepciones sobre la comunidad que están analizando y evaluando a través de sus propios criterios, actitudes, etc. Ya lo explicitaba Alvar cuando presentaba el proyecto cartográfico canario, siendo consciente de las limitaciones que este contenía:

Pero no debemos caer en un falso espejismo: un Atlas no es una panacea universal. Es, simplemente, un espléndido instrumento de trabajo; no hay que pedirle lo que no puede dar. El Atlas es una obra limitada: investiga -sólo- unos cuantos puntos y pregunta -sólo- unas cuantas cuestiones. El director de la obra elige los lugares que se van a investigar y, previamente, ordena el Cuestionario común que estima más conveniente. A pesar de estas limitaciones, los frutos son generosos⁵.

Con estas advertencias conceptuales y metodológicas, sin embargo, hay que considerar que los mapas lingüísticos ya habían dado sus frutos ampliamente en otras zonas de Europa, con proyectos de gran domino (cartografía por países) y también de ámbitos más regionales (Véase § 3), con lo cual había ya un campo generosamente abonado cuando se dieron a conocer las entrevistas hechas por Alvar durante casi una década (1964-1973), partiendo del censo oficial de las islas de 1960 (incluyendo La Graciosa), que mostraba una población de 945.118 personas⁶.

Así pues, pasados cincuenta años desde que viera la luz el tomo I del *ALEICan*, vale la pena que se haga un poco de historia y se reconozca, a través de la memoria historiográfica, algunos aspectos relevantes del contexto investigador en el que surgió, el impacto que tuvo el mismo y la aportación que tanto en el plano lingüístico como en el etnográfico este primer volumen atesora. A estas cuestiones dedicaré las páginas que siguen.

1 ALVAR (1975).

2 Sobre las distintas denominaciones de esta disciplina, véanse los comentarios de GARCÍA MOUTON (1996), p. 64 y (2023), p. 42.

3 Véase ALVAR, LLORENTE y SALVADOR (1961-1973). Con motivo del cincuentenario de la publicación del *ALEA*, la Universidad de Málaga organizó un congreso en el año 2023, de cuyos resultados da buena cuenta la publicación de GALEOTE y ESPEJO MURIEL (2025).

4 ALVAR (1975) también se basó en el cuestionario del *ALEICan* para llevar a cabo sus encuestas en Playa de Santiago (La Gomera) en lo que se refiere al material campesino, mientras que para la información lingüística de los marineros usó el *Cuestionario del Atlas Lingüístico del Mediterráneo*.

5 ALVAR (1963), p. 324.

6 61 años después, el crecimiento poblacional de las Islas Canarias es abrumador, si se tiene en cuenta que, en el transcurso de todo este tiempo, la demografía se ha duplicado considerablemente. Véanse los números del último censo disponible: 2.178.924 habitantes (Fuente: Instituto Canario de Estadística (ISTAC). Censo de 2021).

Este trabajo contiene, además de la presente introducción, un segundo apartado dedicado a poner de relieve el contexto lingüístico con el que se contaba en la época de la aparición del *ALEICan*; en tercer lugar, se destaca la magna labor llevada a cabo por su autor, Manuel Alvar López, en la confección y edición de los materiales del atlas canario; la cuarta sección se detiene en el análisis de los materiales del tomo I (1975) y lo que de novedoso supuso en ese año para la dialectología canaria. El trabajo finaliza con las consabidas conclusiones y las referencias bibliográficas empleadas.

2. EL CONTEXTO LINGÜÍSTICO INSULAR EN EL QUE SE PUBLICÓ EL TOMO I DEL *ALEICAN* (1975)

Cuando se dieron a conocer los materiales del volumen I del *ALEICan*, ya se había alcanzado una cierta madurez investigadora en lo que al conocimiento de las hablas canarias se refiere, si bien es verdad que, todavía, se carecía de una obra de conjunto del complejo dialectal del archipiélago⁷. En 1975 ya el propio Alvar había publicado algunos trabajos fruto de sus visitas a las islas a lo largo de las décadas anteriores (Véase § 3), especialmente desde que editó la primera monografía científica de un habla insular: *El español hablado en Tenerife*⁸. Con ella, como sabemos, se inaugura lo que en otro contexto se ha llamado la «etapa científica» del español de las Islas Canarias⁹. Con anterioridad a esta época, la historiografía lingüística insular se ha encargado de poner de manifiesto quiénes fueron los autores que se acercaron a la forma de hablar de los canarios, a su vocabulario, especialmente, y a todas aquellas peculiaridades que llamaban la atención¹⁰.

Manuel Alvar, por tanto, no llega a un territorio *ex novo* en lo que se refiere a la investigación lingüística, pues algunas publicaciones ya eran (re)conocidas entre los especialistas. Téngase en cuenta que Régulo Pérez¹¹ había compendiado, por entonces, una bibliografía crítica —con dimensión internacional—, de los estudios insulares, entre los que incluye un apartado dedicado al «Español en Canarias», con 30 referencias, además de las referidas a inscripciones rupestres, lenguas aborígenes, etnología y folklore¹².

Así pues, a mediados de los años setenta del siglo XX se contaba ya con reconocidos trabajos dialectológicos insulares. Por ejemplo, y al margen de la siempre copiosa producción de Manuel Alvar, deben referirse las aportaciones¹³ de los hermanos Millares Cubas¹⁴ en Gran Canaria, sobre el vocabulario insular de dicha isla; las de Álvarez Delgado¹⁵, con la primera historiografía lingüística insular; los artículos de Steffen¹⁶ sobre los guanchismos o Régulo Pérez¹⁷ sobre la aportación portuguesa. Este mismo autor¹⁸ fue el primero en dar a conocer su *cuestionario* lingüístico para el trabajo que

7 Hasta el presente, además del *ALEICan*, solo el manual de ALMEIDA y DÍAZ ALAYÓN (1989) cumple con este requisito.

8 ALVAR (1959). Al cumplirse los 40 años de la edición de esta obra, el Instituto de Estudios Canarios de La Laguna publicó un monográfico dedicado a tal efeméride. Véase CORRALES y CORBELLÁ (2000).

9 MEDINA LÓPEZ (1996a), pp. 14 y ss.

10 Véase DÍAZ ALAYÓN (1990); MEDINA LÓPEZ (1996a); CORRALES y CORBELLÁ (2004). Por su parte, RÉGULO PÉREZ (1949), p. 216, escribe que el tratamiento científico del español canario lo inaugura el lingüista alemán Max Leopold Wagner con la reseña crítica que hizo del vocabulario de los hermanos MILLARES CUBAS (1924) y (1932) y que publicó en la *Revista de Filología Española* (WAGNER (1925)). Además, el lingüista palmero resalta las figuras de Álvarez Delgado, Pérez Vidal y Steffen, la importancia de la *Revista de Historia* de la Universidad de La Laguna como órgano de la difusión de numerosos aspectos del léxico aborigen canario y la fundación del «Seminario de Filología Románica» en la Facultad de Filosofía y Letras, también de la universidad tinerfeña, que sirvió de «encauzamiento de estas actividades». Véase RÉGULO PÉREZ (1949).

11 RÉGULO PÉREZ (1949) y (1951).

12 Véanse los comentarios que hace ALVAR (1963), p. 316, sobre el valor de esta bibliografía, si bien «la filología románica no ha recibido nada —ni una sola línea— de la producción isleña, y la filología española, no demasiado».

13 Dada la amplitud de la producción científica publicada sobre el español de Canarias, referenciaré solo algunos nombres, entre otros muchos, que fueron significativos en el período analizado. Puede verse un catálogo bibliográfico muy completo en CORRALES ZUMBADO, ÁLVAREZ MARTÍNEZ y CORBELLÁ DÍAZ (1998), que incluye las fechas que estoy inventariando. La nómina de trabajos, en la actualidad, se ha incrementado notablemente.

14 MILLARES CUBAS (1924) y (1932).

15 ÁLVAREZ DELGADO (1941).

16 STEFFEN (1943).

17 RÉGULO PÉREZ (1945).

18 RÉGULO PÉREZ (1946).

luego se convertirá en su tesis doctoral sobre el habla de La Palma¹⁹. Régulo Pérez siguió los métodos de la «Escuela de Hamburgo»²⁰ encabezada por Krüger y Rohlfs y la técnica del *Wörter und Sachen* ‘palabras y cosas’ de la dialectología románica²¹, tan común, por entonces.

Otros nombres conocidos de esta época son los de Raymond R. MacCurdy, quien había descrito el dialecto de St. Bernard Parish en la Luisiana estadounidense, con claras reminiscencias canarias²²; el ya citado Gerhard Rohlfs, que dedicó algunos estudios al sustrato aborigen insular²³ o Diego Catalán con varios trabajos en los que expone su propuesta del concepto de «español atlántico» y cuestiones referidas a la conformación histórica de las hablas insulares y su proyección americana²⁴. La dialectología histórica, es decir, la historia de la lengua española en Canarias es otra dimensión que está en la base de muchos de los inventarios léxicos que, desde entonces y hasta ahora, han conformado la historiografía lingüística insular²⁵.

Destaca también en aquellos años la figura del etnógrafo, historiador y dialectólogo palmero José Pérez Vidal²⁶ y sus primeros trabajos sobre el vocabulario insular, además de su importante investigación que supone su reconocido artículo sobre la aportación de los canarios en la conformación de la sociedad americana, tanto en el terreno de la lengua como en el de la poesía tradicional²⁷. Esta contribución verá la luz en el primer número del *Anuario de Estudios Atlánticos* de 1955. Pérez Vidal publicó, también, una elogiada edición sobre la obra de Sebastián de Lugo —a quien se le considera el precursor de los estudios sobre el español canario— que entronca con la tradición decimonónica de trabajos que dan cuenta de las peculiaridades dialectales del español²⁸, especialmente las americanas.

Por su parte, en el ámbito universitario de La Laguna, desde la recién creada Facultad de Filosofía y Letras en 1942, se fueron defendiendo a lo largo de los cursos académicos diferentes memorias de licenciaturas (la mayoría inéditas hasta el día de hoy) que respondían a intereses investigadores diversos como podían ser las propias direcciones de estos trabajos, la posibilidad de abrir nuevas áreas de investigación, continuar con otras ya iniciadas en otras latitudes o, simplemente, describir el panorama lingüístico de muchas zonas como un tributo que los propios investigadores quisieron rendir a su origen o procedencia.

En una visión sucinta de este período (1942-1975), nos encontramos con unos excepcionales trabajos sobre la historia de la lengua española en el archipiélago y el sistema de las sibilantes medievales en la documentación insular²⁹. También se defienden varias tesinas sobre las hablas locales canarias, como son las dedicadas a los núcleos de Agulo y Valle Gran Rey, ambas en La Gomera³⁰, y las específicamente centradas en la fonética insular de las ciudades de La Laguna y Santa Cruz³¹, sobre el español rural de Lanzarote y Tenerife³², las consonantes implosivas³³, un trabajo dedicado a

19 La tesis de Régulo Pérez fue defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna el 9 de octubre de 1968 y luego publicada en RÉGULO PÉREZ (1970). Por primera vez se abordaban todos los niveles del habla palmera. Véase DÍAZ ALAYÓN (2020), pp. 221-222.

20 El creador de esta fue el alemán Fritz Krüger, quien aplicaba los principios de la escuela *Wörter und Sachen*, la cual había sido fundada con anterioridad por filólogos-romanistas suizos y alemanes como H. Schuchardt, R. Meringer o W. Meyer-Lübke. En la misma se combinaban perspectivas dialectológicas y etnográficas, luego trasladadas a la geolinguística, como se ve en el ALEA y en el ALEICan. Véase el artículo HAENSCH (en línea) publicado en la página del Cervantes virtual.

21 Dice CATALÁN (1974), p. 217, sobre estas técnicas que «[e]n la casi totalidad de estas monografías el estudio lingüístico no se basa en el análisis de un «corpus» de textos dialectales, sino en los datos que el dialectólogo ha ido atrojando durante la encuesta en sus cuadernos de notas».

22 MACCURDY (1950).

23 ROHLFS (1954).

24 CATALÁN (1957), (1958), (1960), (1964) y (1966). Luego recogidos en CATALÁN (1989).

25 MEDINA LÓPEZ (2023).

26 PÉREZ VIDAL (1945) y (1949).

27 PÉREZ VIDAL (1955).

28 LUGO (1946).

29 LLARENA CASTRO (1959) y PÉREZ ORTEGA (1959).

30 ASCANIO FRAGOSO (1955) y NAVARRO CORREA (1956/2001).

31 SERRANO CAMACHO (1958) y (1961).

32 PÉREZ HERNÁNDEZ (1958).

33 RUZ GARCÍA (1960).

la fonética y el léxico de la localidad tinerfeña de Los Realejos³⁴, otro sobre la fonética de El Hierro³⁵ y otro centrado en los textos orales del barrio de La Isleta en Gran Canaria³⁶.

El léxico experimenta un gran interés por parte de los jóvenes investigadores de aquella época. Y así hallamos las aportaciones referidas a los materiales inventariados para una medicina popular canaria³⁷, un trabajo circunscrito al léxico del vino en Tenerife comparado con el de Lanzarote³⁸, la aplicación del método «palabras y cosas» a la terminología agrícola en la ciudad de La Laguna³⁹, el vocabulario de la construcción también en La Laguna⁴⁰ y una contribución lingüístico-etnográfica relativa a la cestería canaria⁴¹. De igual forma, se presenta una investigación dedicada al campo semántico de la «elevación del terreno»⁴², que entroncaba directamente con la vía de investigación establecida en la universidad tinerfeña pocos años antes⁴³ y que dio nombre a la «Escuela de Semántica de La Laguna»⁴⁴.

Ya próximos a los modelos de «El habla de...» (Véase § 3), tenemos algunos trabajos que dedican sus primeras investigaciones a la descripción de los rasgos fónicos de los propios autores, como representantes del habla de sus pueblos natales, siguiendo la concepción de los *idiolectos*⁴⁵. Unos años después, y con otra perspectiva metodológica, se presenta una tesis sobre el uso del verbo en el habla culta de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife⁴⁶.

Como se observa, más allá de estas incursiones dialectológicas iniciales, la parcela del léxico había sido ampliamente labrada. Y este en dos grandes vías: por un lado, el análisis del componente aborigen de las islas (*guanchismos*), por ser el más característico y, por otro, la gran aportación lusa (*portuguesismos*), que tan profusamente puede advertirse en la base patrimonial insular. Sin duda, todos estos materiales ocuparon la atención de propios y extraños, más allá, incluso, de los límites de la investigación nacional, para llamar la atención de lingüistas alemanes o austriacos, por ejemplo⁴⁷. No en vano, una de las obras señeras de todo este período corre de la mano de Dominik Joseph Wölfel con su *Monumenta Linguae Canariae*⁴⁸ para la corriente aborigen y los trabajos de Pérez Vidal⁴⁹ para el legado portugués. Por todo ello, estos autores, y otros más, abrieron las puertas y marcaron caminos por los que posteriormente otros lingüistas más jóvenes se fueron sumando y contribuyendo, de esta manera, a que las hablas canarias sean ampliamente reconocidas. De finales

34 PÉREZ YANES (1962).

35 MORALES PÉREZ (1973).

36 SAMPER PADILLA (1974).

37 GONZÁLEZ HERNÁNDEZ (1962).

38 ROBAYNA ROBAYNA (1960).

39 GARCÍA GIL (1960).

40 ARENCIBIA SANTANA (1961).

41 CERDÁ VERA (1965).

42 PÉREZ RUIZ (1973).

43 Gregorio Salvador Caja fue el que introdujo los nuevos métodos de análisis del léxico en el mundo hispánico (SALVADOR CAJA (1965)). Este llegó a La Laguna en 1966, donde dirigió numerosos trabajos de investigación en esta línea. El primero de ellos fue la tesis de Ramón Trujillo Carreño, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras en octubre de 1968 y publicada dos años después (TRUJILLO (1970a)). Se abría así una nueva técnica de investigación del vocabulario basada en las «diferentes relaciones paradigmáticas y sintagmáticas en que están insertas las unidades lingüísticas». Véase OLIVER FRADE y GARCÍA PADRÓN (1987-1988), pp. 335-336.

44 OLIVER FRADE y GARCÍA PADRÓN (1987-1988) y (1991).

45 LORENZO RAMOS (1969), para la localidad de Los Silos y DÍAZ SUÁREZ (1971) para la Punta del Hidalgo (La Laguna), ambos en Tenerife. La publicación más destacada de todo este período sobre un habla local es la de LORENZO RAMOS (1976) que, aunque se publica un año después de la aparición del t. I del *ALEIcan*, había sido, sin embargo, presentada como tesis doctoral en la Universidad de La Laguna en noviembre de 1973. Véase MEDINA LÓPEZ (2007).

46 PÉREZ HERNÁNDEZ (1975).

47 Pueden verse las razones que da HAENSCH (en línea) para explicar, primero, por qué la Filología románica nació en Alemania y, segundo, la nómina de lingüistas centroeuropeos (suizos, alemanes y austriacos) que fomentaron el nacimiento del hispanismo en los países de habla alemana, alguno de los cuales pertenece a este período, como son los casos de Rohlfs, Steffen o Wölfel.

48 WÖLFEL (1965).

49 PÉREZ VIDAL (1945), (1949) y (1991).

de los años sesenta del siglo XX son también las aportaciones que ven la luz sobre el léxico de Gran Canaria⁵⁰ y Fuerteventura⁵¹ o la constatación de los guanchismos en la narrativa de Pérez Galdós⁵².

Por su parte, en la vertiente canario-americana sobresale el texto de Álvarez Nazario⁵³, quien publica la huella de Canarias en la isla caribeña de Puerto Rico, continuando, de esta manera, con la senda inaugurada por José Pérez Vidal décadas atrás⁵⁴. Mucho más tarde, aparecen las aportaciones de Ramón Trujillo en las que se dan a conocer las encuestas realizadas en Masca (Buenavista del Norte)⁵⁵. Se trata de investigaciones con enfoque estructuralista, tan de moda en aquellos años, sobre el plano de la expresión de un habla local. En este ambiente por las hablas canarias, desde distintas perspectivas, pero especialmente léxicas, sobresale la aparición de una investigación pionera dedicada al habla urbana de las islas, con perspectiva sociodialectológica, como fue la realizada por Manuel Alvar sobre la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria⁵⁶.

Hay que señalar también que algunos hechos extralingüísticos coadyuvaron a que se diera un mayor protagonismo a la realidad lingüística insular, más sesuda de lo que, hasta ese momento, se había producido. Me refiero a circunstancias externas como la creación de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de La Laguna en 1942, lo que sin duda dio una cobertura académica rigurosa. El análisis filológico del español canario estaba, por primera vez, en manos de especialistas de distintos saberes universitarios y se fomentó, igualmente, el intercambio de opiniones y puntos de vista con otros centros y colegas nacionales e internacionales, que sintieron la necesidad de incorporar estas tierras fragmentadas de la Romania Nueva al conjunto general panrománico. También contribuyeron otros hechos como el fomento de las revistas científicas (*El Museo Canario*, *Revista de Historia Canaria*, *Estudios Atlánticos*, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*) y el auge investigador de institutos de prestigio —como es el caso del «Instituto de Estudios Canarios», adscrito al CSIC—, la creación en Hallein (Austria) del «Institutum Canarium» (desde 1969 hasta 2019)⁵⁷ o el propio «Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello»⁵⁸. Todos estos hechos favorecieron un clima propicio al análisis de las hablas insulares canarias, de su cultura, su historia y su etnografía.

3. MANUEL ALVAR LÓPEZ Y LA LINGÜÍSTICA CANARIA

La obra de Manuel Alvar dedicada al español canario no empieza con los materiales que da a conocer a través de la geografía lingüística. Mucho antes, desde mediados de los años cincuenta del siglo XX, son sus primeras aportaciones a la dialectología canaria⁵⁹, a través de un conjunto de comentarios fónicos (relacionados con el comportamiento de la -s y otras consonantes finales), publicados sobre las hablas meridionales españolas y su amplia comparación románica⁶⁰, por un lado, y su acercamiento al léxico aborigen canario con el análisis de las voces *goro* y *mago*⁶¹. Esta fue su contribución al homenaje que se le tributó a uno de los grandes romanistas del siglo XX, el rumano Iorgu Iordan, muy conocido en España por publicar, junto con María Manoliu, su *Manual de Lingüística Románica*, en

50 GUERRA NAVARRO (1965).

51 NAVARRO ARTILES y CALERO CARREÑO (1965).

52 NUEZ CABALLERO (1966).

53 ÁLVAREZ NAZARIO (1972).

54 PÉREZ VIDAL (1955).

55 TRUJILLO (1970b) y (1973).

56 ALVAR (1972).

57 Hoy en día es una plataforma digital, cuya revista, *Almogarem*, ha publicado numerosos artículos relacionados con el mundo aborigen canario. http://www.institutum-canarium.org/news_s.html

58 Fundado en la Universidad de La Laguna en 1976 por iniciativa del profesor Ramón Trujillo, ha contribuido a la modernización de los estudios del lenguaje y a proyectar una clara vocación atlántica que actuara como vínculo entre España y América. Una de las obras señeras de esta época es la publicación de la gramática de Andrés Bello, cuya edición crítica corrió a cargo del propio Trujillo. Véase BELLO (1981).

59 Manuel Alvar llegó a la Universidad de La Laguna invitado para impartir unos cursos sobre metodología dialectal y transcripción fonética, allá por el año 1954. Véase MEDINA LÓPEZ (2002) y (2025), p. 31.

60 Los materiales insulares proceden de las entrevistas que ya estaba llevando a cabo para la isla de Tenerife en 1955. Véase ALVAR (1955). En ALVAR (1960), pp. 593-608, se encuentran también unos comentarios fónicos de algunos resultados de sus encuestas en La Palma, Tenerife y Gran Canaria.

61 ALVAR (1958).

una edición de la editorial Gredos de 1972 y cuya traducción, revisión, elaboración parcial y notas corrieron a cargo del propio Manuel Alvar.

Al maestro benicarlendo se le debe el hecho de que, desde una perspectiva claramente filológica, las hablas canarias hubieran tenido un protagonismo similar al de otras zonas del amplio dominio románico. No hay que olvidar, por ejemplo, que Tomás Navarro Tomás había descartado la inclusión de las Canarias en lo que es un atlas de gran dominio, como se le considera al *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* —concebido por Ramón Menéndez Pidal desde 1910 y dirigido por el propio Navarro Tomás desde el «Centro de Estudios Históricos»⁶²—, si bien estas encuestas, como sabemos, fueron interrumpidas por el estallido de la Guerra Civil española⁶³. Con la monografía de Alvar sobre Tenerife (Véase § 2) se inaugura la visión románica de las hablas canarias⁶⁴. En esta ocasión, los niveles fónico y morfológico, la formación de palabras, la sintaxis y el léxico quedaban descritos para una isla tan importante como Tenerife. Además, al tratarse de un texto galardonado con el prestigioso premio «Antonio de Nebrija» del CSIC en 1955, más su publicación como anejo LXIX de la reconocida *Revista de Filología Española* —uno de los órganos principales de la «Escuela de Filología Española»⁶⁵— hicieron que su repercusión traspasara los límites de un tema puramente local y adquiera una dimensión internacional.

Alvar, en este contexto favorecedor, abrió las puertas y dio cabida a métodos que habían tenido, desde principios del siglo XX, una gran repercusión en los ambientes lingüísticos europeos, como fue la publicación de atlas lingüísticos y etnográficos (según los proyectos) tanto en las tierras peninsulares como en el resto de Europa. Esto sirvió —como pronto se corroborará en el ALEICan— de referencia para ver la extensión de fenómenos fonéticos, gramaticales o léxicos. Téngase en cuenta que ya desde principios del siglo XX se conocía la cartografía de atlas de gran dominio, como el primero de Jules Guilliéron y Édmond Édmont con su *Atlas Linguistique de la France* (1902-1910), Karl Jaberg y Jakob Jud con el *Atlas Italo-Suizo (Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz (AIS)*, 1928-1940) o atlas de pequeño dominio o regionales, inaugurado con el proyecto de Albert Dauzat y su *Nouvel Atlas linguistique de la France par régions* (1939). En España, Antoni Griera fue el primero que adoptó el método del atlas francés para el dominio catalán con su *Atlas Lingüístic de Catalunya (ALC)*, 1923-1964).

Para el caso español, Alvar siguió los proyectos de los atlas regionales europeos y dio a conocer el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA*, 1961-1973), al que luego seguirán el atlas canario (ALEICan, 1975-1978), el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja (ALEANR*, 1979-1983) y el *Atlas Lingüístico de Castilla y León (ALCL*, 1999). A partir de estas obras, la nómina de trabajos es amplia y variada en objetivos, descripciones y técnicas de recogida de materiales. Véanse, a modo de ejemplo, algunos títulos tanto en América como en España: *Atlas lingüístico de Hispanoamérica*, *Atlas lingüístico de México*, *Atlas Lingüístico, Diatópico y Diastrático de Paraguay*, *Atlas Lingüístico Pluridimensional de América Central*, *Atlas Lingüístico de Cuba*, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*, *Atlas Lingüístico de El Bierzo*, *Atlas Dialectal de Madrid*, además de los atlas multidimensionales europeos como el *Atlas Lingüístico del Mediterráneo*, el *Léxico de los marineros*

62 GARCÍA MOUTON y otros (2016) y (2022), pp. 17-23.

63 Escribe ALVAR (1963), p. 323, con motivo de la ausencia de Canarias en el ALPI: «Acaba de publicarse el primer tomo del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. Obra que, si es discutible en sus planteamientos, resulta inapreciable por los materiales de conjunto que allega. Sin embargo, con una incomprensible limitación, Canarias queda fuera de la obra: ni un solo punto del Archipiélago se ha investigado allí. Y el dolor de esta ausencia es mucho mayor por cuanto ignoramos lingüística y etnográficamente casi todos los aspectos de las islas». El ALPI apareció en 1962 con un total de 75 mapas de orden fonético, los cuales no pudieron servir de base para los atlas regionales que vinieron con posterioridad. Véase GARCÍA MOUTON (1996), p. 70 y (2016), pp. 31-32.

64 ALVAR (1963), p. 317.

65 Vinculada desde 1910 al Centro de Estudios Históricos de Madrid y a su sección de Filología, es clave para entender el devenir de la ciencia y la cultura filológica (humanística) en España. A ella se adscriben, a lo largo de varias generaciones y épocas, además del propio maestro y guía, Ramón Menéndez Pidal (La Coruña, 1869-Madrid, 1968), figuras tan relevantes como Vicente García de Diego, Tomás Navarro Tomás, Américo Castro, Homero Seris, Antonio García Solalinde, Federico de Onís, Samuel Gili Gaya, Pedro Salinas, Amado Alonso, Dámaso Alonso, Salvador Fernández Ramírez, José F. Montesinos y, ya más entrado el siglo XX, Rafael Lapesa, Alonso Zamora Vicente y, posteriormente, Álvaro Galmés de Fuentes y Diego Catalán, entre otros. Véase : <https://fundacionramonmenendezpidal.org/escuela/> y GARCÍA MOUTON (2007), esp. pp. 166-169.

peninsulares (1986-1989), *Atlas Linguarum Europae* (ALE), *Atlas Linguistique Roman* (AliR) o el *Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman* (AMPER)⁶⁶.

Las idas y venidas de Manuel Alvar a Canarias durante las décadas de los años cincuenta y sesenta lo pusieron sobre la pista de la ingente labor que había que desarrollar, inventariar, describir y poner en relación con otras zonas del español y del mundo románico. Y no solo de Tenerife, que fue, como ya he apuntado, la primera gran isla descrita, sino también de otros núcleos insulares. En este sentido, los grandes beneficiados de toda esta efervescencia lingüística fueron el léxico y la fonética y, a larga distancia, quedaba la gramática, mucho más compleja en su análisis, dadas las metodologías empleadas. Alvar conceptualizó las hablas canarias en un proceso de absorción y puente entre la realidad peninsular, el estatuto que la propia lengua española adquirirá en las islas y la proyección americana de esta. Por todo ello, propone, por primera vez, un triple mecanismo ampliamente reconocido por la crítica: los procesos de *adaptación, adopción y creación* de las hablas insulares en el conjunto de la lengua española⁶⁷.

La dedicación de Alvar al español canario, por lo tanto, supone un eslabón destacadísimo en el contexto de lo que se sabía y se había publicado por aquellos años. Ciento es que el interés por describir las hablas rurales o locales españolas, alejadas de toda posible influencia urbana —como con frecuencia se quería poner de relieve—, fomentó el interés por las áreas más relegadas y, como consecuencia, por los estudios de corte dialectológico, lo que también propició los trabajos de campo (con variadas metodologías) que llevaban en su título *El habla de...*, casi convertidos, en su conjunto, en un «género»⁶⁸. Esta línea de investigación⁶⁹ favoreció la descripción de numerosos dialectos históricos como el leonés, el bable, el asturiano o el aragonés, extendiéndose luego a la zona de influencia castellana como son el andaluz y canario⁷⁰, entre otros.

66 Véase GARCÍA MOUTON (2015), p. 34; IAKOVLEVA (2017) y MOLINA MARTOS y GARCÍA MOUTON (2022).

67 ALVAR (1968).

68 CATALÁN (1974), p. 215.

69 Vale la pena reseñar algunas de estas publicaciones que, durante décadas, marcaron buena parte del devenir de la dialectología española: *El dialecto leonés*, R. MENÉNDEZ PIDAL (1906) [RABYR, X (2 y 3), 128-172 y 294-311]; *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga. Notas gramaticales. Vocabulario*, S. ALONSO GARROTE (1909); *El dialecto vulgar salmantino*, J. DE LAMANO Y BENEITE (1915); *El habla de Cespedosa de Tormes*, P. SÁNCHEZ SEVILLA (1928) [RFE, XV, pp. 131-172 y pp. 244-282]; *El habla de Mérida y sus cercanías*, A. ZAMORA VICENTE, 1943; *El bable de Cabranes*, M.ª J. CANELLADA (1944); *El habla de Magallón. (Contribución al estudio del aragonés vulgar)*, F. LÁZARO CARRETER (1945); *Estudio sobre el habla de la Ribera. (Comarca salmantina ribereña del Duero)*, A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA (1947); *El habla del Campo de Jaca*, M. ALVAR LÓPEZ (1948); *El habla de la Cabrera Alta. Contribución al estudio del dialecto leonés*, M.ª C. CASADO LOBATO, 1948; *El habla de Babia y Laciana*, G. ÁLVAREZ PÉREZ (1949); *El habla del Valle de Bielsa*, A. BADÍA MARGARIT (1950); *La variedad dialectal del Alto Aller*, L. RODRÍGUEZ CASTELLANO (1952); *El habla viva del Valle de Aragüés*, P. GONZÁLEZ GUZMÁN (1953); *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)*. (*Toponimia, textos y vocabulario*), L. CORTÉS VÁZQUEZ (1954); *El habla de Lena*, J. NEIRA MARTÍNEZ (1955); *El habla de Cúllar Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz*, G. SALVADOR CAJA (1958) y II (1959); *El habla de Cartagena. Palabras y cosas*, G. GARCÍA MARTÍNEZ (1958); *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca*, E. GARCÍA COTORRUELO (1959); *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*, Á. R. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1959); *El habla de la Cistierna*, J. A. FERNÁNDEZ (1960); *El Cuarto de los Valles. (Un habla del occidente asturiano)*, M. MENÉNDEZ GARCÍA (1963-1965); *El habla de la Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos*, F. GONZÁLEZ OLLÉZ (1964); *El habla de Villacidayo (León)*, J. MILLÁN URDIALES (1966); *El bable de «El Cabo Peñas». Contribución al estudio del bable central*, C. DÍAZ CASTAÑÓN (1966); *El habla de la tierra de Aliste*, J. MARÍA BAZ (1967); *El habla de Ancares (León)*, J. R. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1981); *El habla de El Rebollar (Salamanca)*, Á. IGLESIAS OVEJERO (1982); *El habla de El Bierzo (León)*, M. GUTIÉRREZ TUÑÓN (1986); *El habla de Ubrique*, B. PÉREZ SÁNCHEZ DE MEDINA (2007); *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno. Trilogía de los tres lugares*, J. E. GARGALLO GIL (1999).

70 Además de la primera monografía de Alvar sobre el español de Tenerife, han ido apareciendo en la investigación insular obras que, de alguna manera, siguen las líneas generales de la dialectología tradicional española, aunque con renovaciones, adaptaciones y adiciones, según los casos: *El habla de la isla de La Palma (Canarias)*, J. RÉGULO PÉREZ (1970); *El habla de Los Silos*, A. LORENZO RAMOS (1976); *El habla común del Hierro* [sic], F. L. BARRERA ÁLAMO (1985); *El habla rural en Gran Canaria*, M. ALMEIDA SUÁREZ (1989); *El español tradicional de Fuerteventura*, M. MOREIRA PÉREZ (1994); *El español hablado en Lanzarote*, M. TORRES STINGA (1995); *El español tradicional de La Palma*, P. N. LEAL CRUZ (2003); *El habla tradicional de La Gomera*, E. TABARES PLASENCIA (2006). Véase, además, la bibliografía referenciada en (§ 2).

Fue esta una corriente de investigación desarrollada, en buena medida, por influencia del método «palabras y cosas», en el que se consideran los aspectos etnográficos del habla, todo bajo el paraguas de la «Escuela de Filología Española» y la indudable huella de los pioneros trabajos de Menéndez Pidal⁷¹, además, de prestar una especial atención a la perspectiva sociológica de los dialectos y las hablas de España. Se buscaba la constatación de las modalidades un tanto aisladas, centradas en poblaciones mucho más pequeñas y abarcables para las rutinas y métodos de investigación practicados en aquellos años. Se presuponía, de esta manera, que en estas poblaciones la lengua se mantenía más pura y menos contaminada de los embates de la vida moderna que iba abriéndose camino, poco a poco, especialmente con los modelos desarrollistas urbanísticos de la segunda mitad del siglo XX, con los traslados masivos de la población desde el campo a las ciudades y entre las nuevas generaciones de hablantes. Los atlas lingüísticos, en este sentido, fueron también una forma de plasmar un estado de lengua de amplios territorios para los que, en ocasiones, ya se había llegado tarde porque se constataba que buena parte de la riqueza etnográfica y lingüística se había perdido, mientras que, en otros, por el contrario, todavía era posible recoger el legado que no había desaparecido del todo. Y esto parece que fue así en el caso canario, hace más de cincuenta años, si tenemos en cuenta las fechas en las que se hicieron las encuestas para el *ALEICan*. Pasado todo este tiempo, bueno sería poder llevar a cabo trabajos para comprobar el grado de vitalidad de todo ese material, cuánto se ha olvidado y cuánto forma parte de un conocimiento pasivo en las nuevas generaciones y modos de vida del siglo XXI, que en muy poco se parecen a las escenas y reproducciones recogidas por Alvar y sus contemporáneos (Véanse más adelante, las escenas agrícolas que reproducen del t. I).

4. LA APARICIÓN DEL TOMO I DEL *ALEICAN* EN 1975

Manuel Alvar dio noticias del atlas canario y otras cuestiones conexas al español del archipiélago en un artículo publicado en la *Revista de Filología Española*⁷² y, un año después, publica el *cuestionario*⁷³. Los modelos del *ALEA* (Andalucía) y del *ALEAR* (Aragón) sirvieron de base para el atlas canario, con lo cual, Alvar sentaba las bases para las investigaciones comparadas que pudieran hacerse en el futuro con atlas del dominio hispánico. Siempre tuvo la idea de hacer una geografía lingüística que recorriera las hablas meridionales de España y, por ello, dedicó un primer gran proyecto al andaluz (*ALEA*) y luego al canario (*ALEICan*). Quedaban ahora recogidas dos áreas fundamentales de la deriva meridional-atlántica de nuestra lengua, a las que se sumarán, años después (y con métodos y ediciones renovadas) las áreas correspondientes a América, con la ayuda inestimable, en este caso, de Antonio Quilis y numerosos colaboradores por regiones y países.

En el conjunto de esta obra, los materiales estaban dispuestos prácticamente desde 1969, si bien las vicisitudes de publicación de una empresa de estas características —en especial de orden económico—, hicieron que la edición se retrasara más de lo debido. El material recogido es inmenso: 65.000 formas léxicas que proceden de la aplicación del cuestionario en 6 puntos de encuesta en la isla de La Palma, 4 en La Gomera, 5 en la de El Hierro, 12 en Tenerife, 10 en Gran Canaria, 6 en Fuerteventura, 7 en Lanzarote y 1 en la Caleta del Sebo (La Graciosa)⁷⁴. La fragmentación investigadora referida a Canarias quedaba ahora ampliamente registrada con estos 51 puntos de encuesta y en las ocho islas (desde 1963 hasta 1973), porque lejos de ignorar a la de La Graciosa, Alvar la incluyó en su geografía, siendo consciente del interés que este pequeño núcleo insular atesoraba, en particular, en el terreno del vocabulario marinero⁷⁵.

Desde el punto de vista metodológico, hay que tener en cuenta el gran cambio que se produce, especialmente, en la recogida de información. Frente a lo que sucedía con los viejos métodos dialectológicos, los primeros trabajos de campo no solían explicitar la metodología empleada, sino que el dialectólogo exponía sus resultados como producto de su observación directa cuando llegaba a

71 CATALÁN (1974), pp. 212-213.

72 ALVAR (1963).

73 ALVAR (1964).

74 MEDINA LÓPEZ (2025), p. 37.

75 ALVAR (1965).

una comunidad de habla que le interesaba estudiar. Esto ya supuso un gran avance, frente a lo que se hacía a finales del siglo XIX, en el que los lingüistas, apenas sin desplazarse, obtenían datos de ciertas regiones enviando encuestas por correspondencia que luego hacían personas instruidas del lugar⁷⁶: curas, maestros, etc. La geolinguística practicada en la segunda mitad del siglo XX ya renovó los viejos métodos de información, uso de grabaciones y, de alguna manera, también supuso un reforzamiento a las monografías locales al ser refrendadas, ahora, por otro tipo de métodos cartográficos⁷⁷.

El atlas canario responde a una triple tipología: a) mapas lingüístico-onomasiológicos [ver t. I, mapa 116]⁷⁸; (2) mapas de carácter etnográfico (con información variada) sobre las labores y/o utensilios tradicionales de las islas [ver t. I, mapa 18]⁷⁹; (3) mapas que podríamos considerar mixtos, en los que aparecen datos lingüísticos y etnográficos, como se observa en el planteamiento dedicado a las medidas del vino [t. I, mapa 164].

El tomo I del *ALEICan* contiene 406 láminas y 389 mapas, más una breve introducción en la que su autor expone la novedad bibliográfica, así como la ordenación de sus materiales de acuerdo con lo planteado en el *Cuestionario*, como se ve en la siguiente tabla (resumen):

| ÁREA TEMÁTICA | LÁMINAS | MAPAS |
|----------------------------------|--------------------------------------|---------|
| Preliminares | 1-6 | 1-7 |
| El campo y sus cultivos | 7-97 | 8-92 |
| Yugo | 98-112 | 93-105 |
| Arado | 113-131 | 106-119 |
| Procedimientos de transporte | 132-145 | 120-129 |
| Vid y vinificación | 146-186 | 130-166 |
| Molinos de harina y panificación | 187-226 | 167-198 |
| Carboneo | 227-235 | 199-207 |
| Vegetales | Plantas silvestres. Flores. Arbustos | 208-224 |
| | Hortalizas | 225-238 |
| | Árboles frutales | 239-285 |
| Animales silvestres | Insectos y otros animalillos | 286-304 |
| | Aves. El murciélagos | 305-317 |
| | La caza | 318-328 |
| Ganadería | Generalidades | 329-340 |
| | Ganado vacuno | 341-360 |
| | Ganado lanar | 361-378 |
| | Ganado cabrío | 379-389 |

ALEICan, t. I (1975)

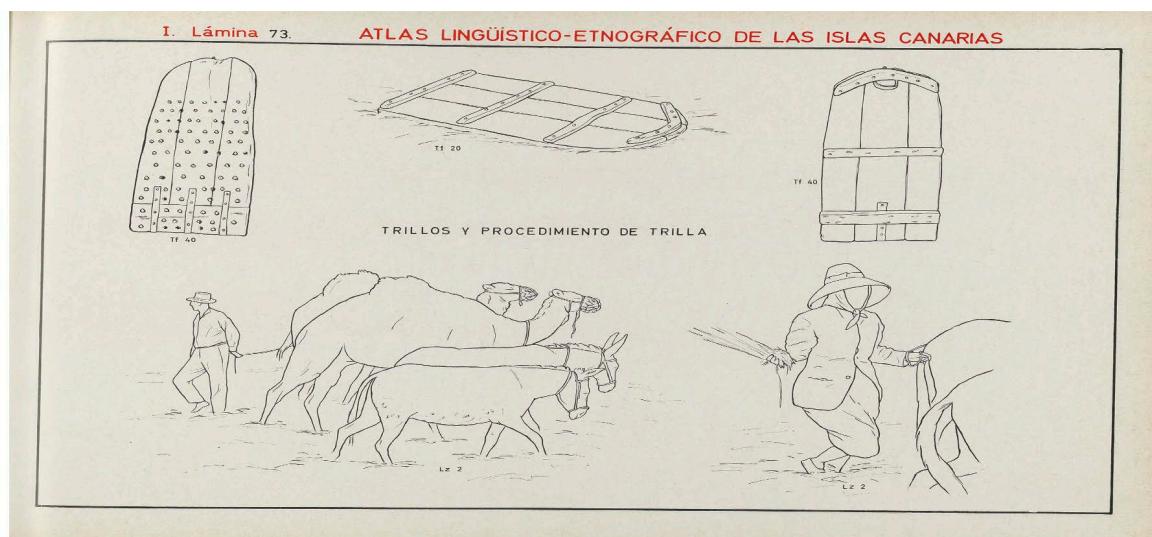
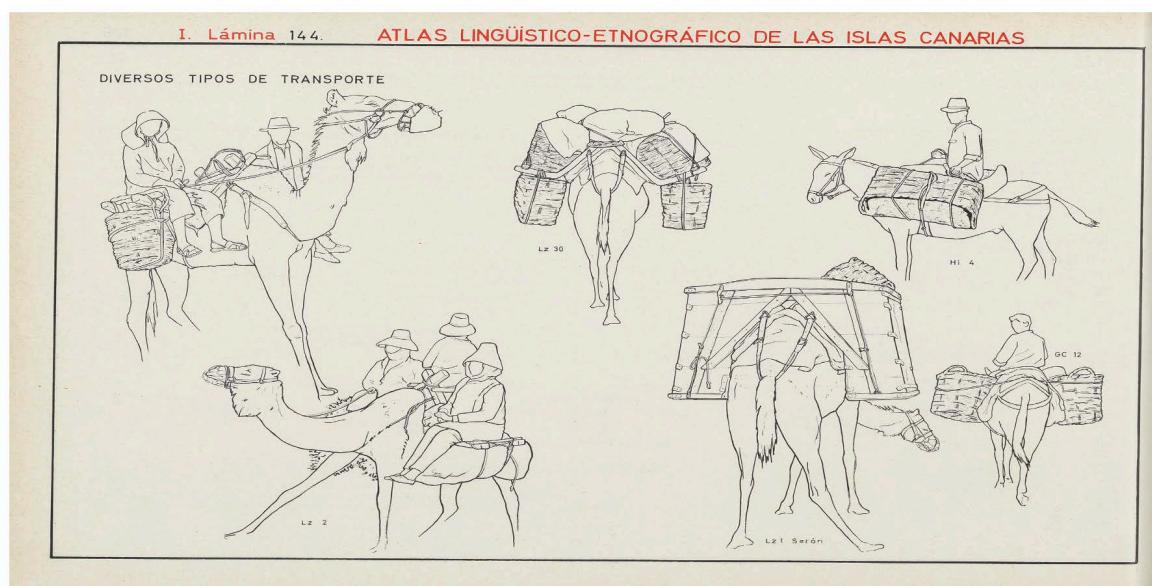
76 GARCÍA MOUTON (2015), p. 34.

77 GARCÍA MOUTON (2015).

78 Responde al planteamiento: «Vara que lleva el labrador para avisar a los animales», con variación fónica insular entre *vara* (*de arar*), *aguijada*, *lata*, *palo*...

79 Se refiere a los tipos de *azada*, reflejadas las respuestas en el mapa precedente («Herramienta con la que se cava la tierra»): *azada*, *guataca*, *sacho*. El *Diccionario de la lengua española* (s.v.: *guataca*, en línea) solo lo consigna diatópicamente para Cuba y República Dominicana con el significado de 'azada corta que se usa para limpiar de hierba las tierras'. Se trata, a juicio de CORRALES y CORBELL (DHECan, s.v.: *guataca*, en línea) de «un claro americanismo en el archipiélago, puesto que su origen es amerindio».

En muchas ocasiones, una visión estática como es un atlas lingüístico de esta época nos ofrece una información muy precisa sobre la extensión diatópica de una voz que es de uso general en el archipiélago como, por ejemplo, puede apreciarse en el t. I, mapa 13, que responde a la pregunta «¿cómo se llama la línea donde se tocan dos fincas de dueño distinto?». Por un lado, se da información del sustantivo (*la*) *linde* (que siempre se presenta en femenino) y, por otro, se alterna con la derivación en *-ero* (*lindero*), tan frecuente en las islas⁸⁰; o en el t. I, mapa 85, que plasma la distribución también homogénea de *fanega* como medida del terreno. En otros casos, abundantes son las láminas que dibujan labores y actividades de la vida campestre, como se ven en la 73 y 144, labores y utensilios hoy prácticamente desaparecidos:

ALEICan: lám. 73. Labor agrícola de la *trilla*.

ALEICan: lám. 144. Diferentes tipos de transporte con animales.

Resulta inviable que analice cada uno de los pormenores que este rico material atesora, dadas las limitaciones editoriales, pero sí quiero detenerme brevemente en algunas preguntas que fueron hechas por primera vez y que, de alguna manera, luego han sido consideradas como parte de las percepciones y de las actitudes lingüísticas de los canarios frente a su modalidad. Y todo ello máxime cuando los niveles de autoestima de las hablas canarias tenían unos índices muy bajos, tal y como luego han puesto de relieve no pocos estudios en el terreno de las actitudes⁸¹.

Por ejemplo, el mapa 3 (lám. 3) se refiere a la pregunta «Nombre del habla local según los informantes». Se trata de una cuestión sumamente importante, en tanto en cuanto se adentra en los niveles de conciencia lingüística de la comunidad de habla. Si mi información no es errónea, es la primera vez que se preguntaba por tamaña cuestión, especialmente porque la autoestima lingüística era —según todos los indicios y referencias⁸²— bastante baja en esos años por parte de los canarios. Ahora resulta interesante comprobar cómo se reparten las respuestas por cada isla, advirtiéndose que hay, según los casos, diferentes grados de conciencia lingüística respecto a las variedades estándares de la lengua (con el *referente castellano* como telón de fondo de prestigio) y la realidad dialectal con la que se identifican los distintos sujetos de la muestra del *ALEICan*.

En la isla de El Hierro la respuesta fue unánime: *herreño*; en La Palma encontramos soluciones repartidas a un 50% entre *español* y *castellano*, si bien resulta muy interesante la aseveración dada en El Paso (LP3), donde se aclara que «el castellano no lo sabemos hablar». En el caso de La Gomera, tres veces aparece *castellano*, frente a uno de *gomero*. En Tenerife también la distribución de las denominaciones del habla local se divide entre *español* frente a *castellano*, con predominio del primero, y las respuestas, esporádicas, de *arafero* (perteneciente a la Villa de Arafo) y la significativa y cargada de connotación negativa que se advierte entre *español* y *habla de magos*⁸³, en la zona de El Médano (sur de Tenerife).

Las respuestas en la provincia oriental canaria muestran similar comportamiento. Así, se observa cómo en Gran Canaria hay un cierto equilibrio entre *español* y *castellano*, con la especificación de *español canario* dado en Agüimes. De los seis puntos de encuesta de Fuerteventura, uno muestra *castellano*, otro *español/castellano*, dos solo *español* y dos casos de *majorero*. Mayoritaria es la respuesta en Lanzarote a favor de *castellano*, frente a dos de *español*, término este también preferido en La Graciosa.

Los resultados del tomo I del *ALEICan* describen una actitud hacia la lengua local bastante influida por los cánones impuestos por la escuela y, en general, por el sistema educativo de España en esa época, donde muy lejos quedaba cualquier reivindicación autonómica y diferenciada de la lengua común del país. Solo décadas después, puede comprobarse un cambio de actitud hacia el vernáculo, que atañe también, como era de esperar, a la denominación del habla local o general, a su prestigio y consideración sociolingüística⁸⁴.

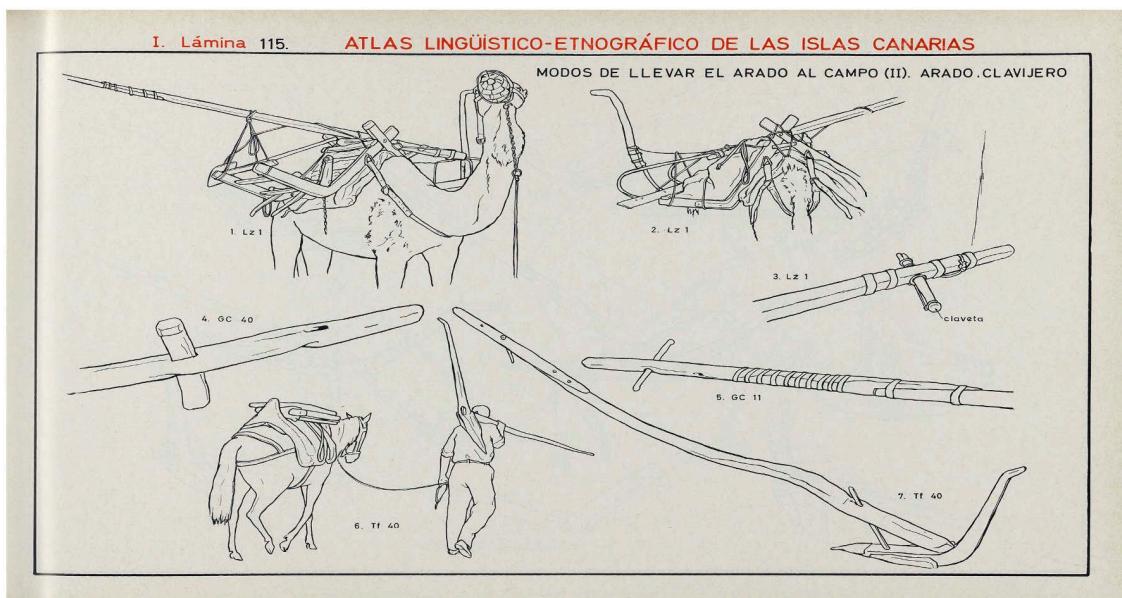
El tomo I se centra en el sector primario, con especial atención a la agricultura y a la ganadería. Recoge léxico de muchas labores, materiales, útiles de labranza, sistemas de trabajo, formas de vida, etc., que han ido desapareciendo a lo largo de todas estas décadas y por ello el atlas canario refleja un *modus vivendi* que pervive en ocasiones excepcionales y que es evocado por las generaciones mayores, como puede apreciarse en las láminas 115, 139, 194 y 405:

81 GARCÍA RIVERO (2019) y MEDINA LÓPEZ (2024).

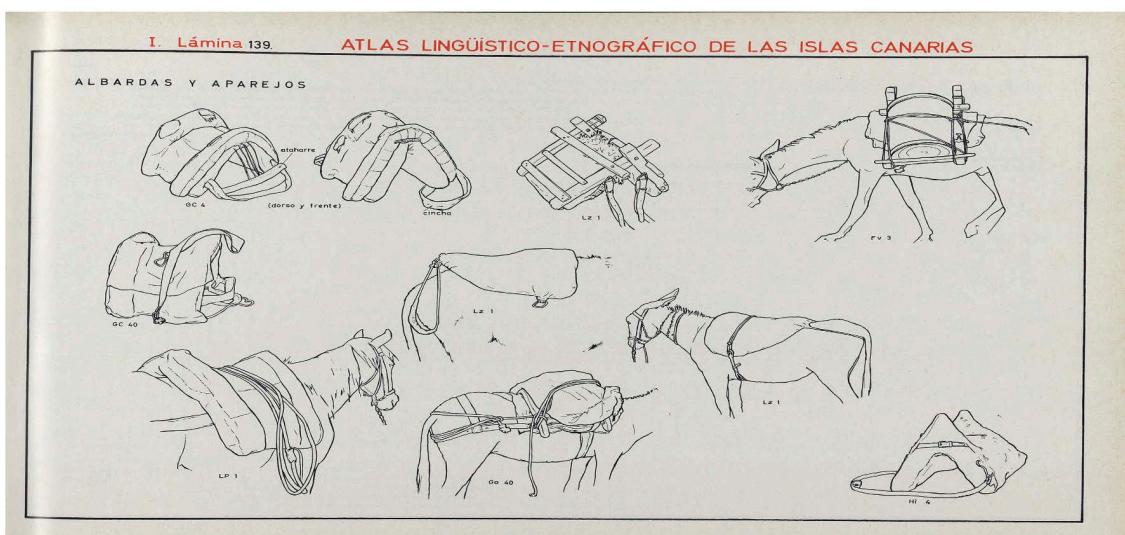
82 Véase ORTEGA OJEDA (1981); TRUJILLO (1981); MORERA (1990) y ALMEIDA (1994).

83 Sobre la voz *mago/a* ‘persona que vive en el campo y se dedica a cultivar la tierra’, ‘persona rústica e inculta’, véase la información lexicográfica contenida en el *DHECan* (CORRALES y CORBELLÁ [en línea]) y ALVAR (1958).

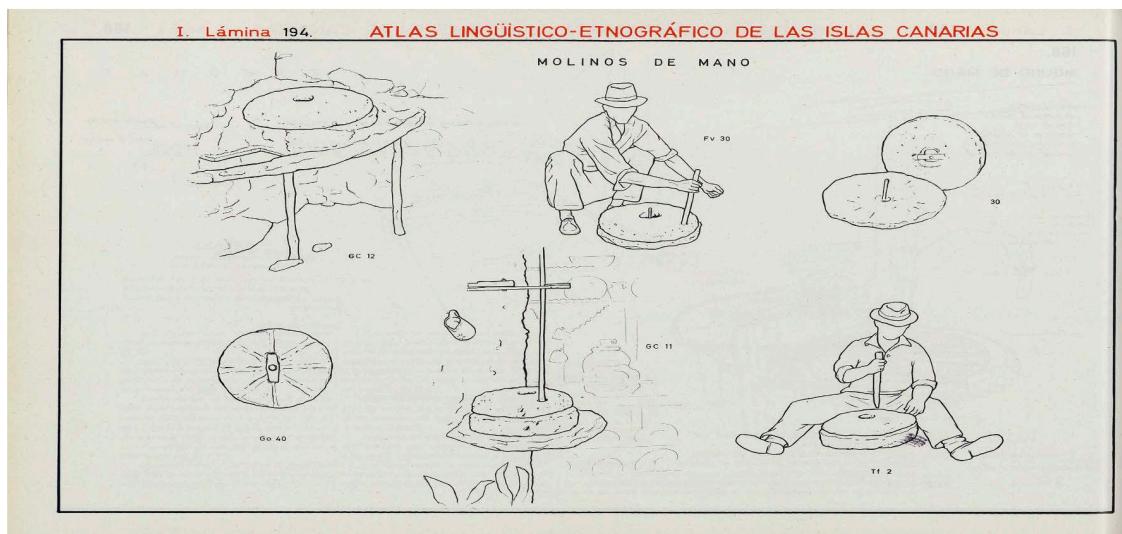
84 Véase MORGENTHALER GARCÍA (2008) y MEDINA LÓPEZ (2024). Para MORGENTHALER GARCÍA (2008), p. 203, «la minusvaloración de la variedad canaria por sus propios hablantes descrita por los teóricos del español canario [...] está en proceso de cambio [...] se produce más bien una actitud positiva por parte de los hablantes, además de una revaloración académica y política de la misma».



ALEICan: el arado clavijero.



ALEICan: distintos modelos de albardas y aparejos.



ALEICan: piedras de molino.

Un visionado de las láminas recogidas en el t. I nos lleva a contemplar unos dibujos que reflejan diferentes modos de vida de los canarios durante la década de los años sesenta del siglo XX, fundamentalmente. Así nos lo recuerda, por ejemplo, la lámina 15 dedicada a los materiales y formas de cercar una finca, los tipos de azada (lám. 18), la *atarjea* (lám. 27), con todas sus variantes fónicas (*atajea*, *tajea*, *atarjea*), condicionadas por la fonética sintáctica del artículo precedente (*la*); recogedoras y tanganillas (lám. 36), hoy casi desaparecidas; la *hoz* (mapa 48), con registro amplio de la aspiración propia que vemos en la historia del idioma y la aspiración de la *f*- inicial latina⁸⁵; arrancar y majar cereales (razones y podaderas, lám. 53), los procedimientos de acarrear (lám. 64) y las angarillas (lám. 65), tipos de eras (lám. 67), trillos y procedimientos de trilla (láms. 73, 74 y 75), almiarias (lám. 85), medidas para el grano, fanega (mapas 82 y 88), grupos de vacas o camellos (láms. 100, 101 y 103), modos de llevar el arado al campo (láms. 114, 115, 116, 117 y 118), carros (lám. 133), narrias, parihuelas y albarda (lám. 137), albardas y aparejos (lám. 139), diversos tipos de transporte (lám. 144), transporte de pesos; cestería (lám. 145), viga de un lagar en tabique (lám. 172), presas y barriles (lám. 173), utensilios del lagar (lám. 185), molinos de viento (láms. 188, 189, 190, 191 y 192), molinos de mano (lám. 194), hornos de pan (láms. 225 y 226) y corrales (láms. 404 y 405).



ALEICan: modelos de corrales.

4.1. El ALEICan y su repercusión científica

Como era previsible, una obra tan ansiada en los círculos lingüísticos de la época fue recibida con gran entusiasmo y aceptación por parte de los dialectólogos hispánicos y, en particular, por aquellos que vieron los ricos materiales que el atlas canario mostraba para la descripción e inventario del español canario y su comparación con otras áreas hispánicas, ahora sí, compendiado por primera vez en su conjunto⁸⁶.

Los importantes simposios internacionales de lengua española (SILE) celebrados en Las Palmas de Gran Canaria, bajo los auspicios del Cabildo Insular de Gran Canaria, en las ediciones de 1978, 1981 y 1984, coordinados por Manuel Alvar, sirvieron de plataforma inmediata para dar a conocer las investigaciones derivadas de los materiales que recién se acababan de publicar y supuso un gran revulsivo para los lingüistas canarios de aquellos años, tal y como manifiesta Inmaculada Corrales⁸⁷. En las tres citas convocadas, llegaron a la isla reconocidos lingüistas que expusieron sus investigaciones sobre los nuevos materiales que el ALEICan acababa de mostrar al mundo científico⁸⁸.

85 La herramienta empleada para segar offrece [o:^h], con aspiración plena de -s final; ['hose], con aspiración de *h*- (<*f*- inicial latina (lat. <*falcem*)), con alguna alternancia escasa entre *podona* y *guadaña*.

86 Se da buena cuenta de la producción científica generada a partir de los datos del ALEICan en varios trabajos de MEDINA LÓPEZ (1995), (1996b) y (2025), a quien remito para completar la información bibliográfica con más detalle.

87 CORRALES (1981), p. 181.

88 MEDINA LÓPEZ (2025).

Del atlas canario se ha escrito, fundamentalmente, sobre el léxico⁸⁹, el área más beneficiada de todo este material porque fomentó, además, el estudio comparativo con otros atlas y regiones españolas, como es el caso del *ALEA* y el *ALEANR*. También hubo curiosidad por ver cómo estaba plasmada la huella prehispánica (guanchismos) en la cartografía insular, pero del mismo modo las influencias históricas en la conformación de nuestra variedad; esto es, la constatación de leonesismos, occidentalismos, portuguesismos y americanismos, particularmente con las relaciones léxicas entre áreas típicamente de influencia canaria como son Cuba, Puerto Rico, etc. En esta misma línea, están los estudios sobre las hablas particulares de El Hierro, las voces del *ALEICan* y su presencia en el por entonces denominado *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* o los arcaísmos léxicos, la relación con las hablas aragonesas, entre otros muchos temas, son motivo de análisis partiendo de los datos de la nueva cartografía lingüística.

Los estudios sobre la morfología y sintaxis insulares son, proporcionalmente, mucho menos que los relativos al vocabulario. Y, en este sentido, algunos trabajos se han centrado en cuestiones específicas vinculadas con la comparación que ofrece el *ALEA* y las Antillas, el uso de la pasiva impersonal con *se*, la presencia de los pretéritos perfectos y las perífrasis verbales, la aparición de formas arcaicas verbales, las analógicas *hamos* por *hemos*, uso de diminutivos, variaciones de género, el sufijo *-ero/a*, etc.

La fonética general del español canario también se vio beneficiada con algunos trabajos que trataron aspectos relacionados con la diatopía de las dentales y palatales, la pronunciación de la [-r], [-d-] o las realizaciones sonoras de la serie sorda /p, t, k/ y de las sonoras tengas grancanarias /b:, d:, g:, y:/.

CONCLUSIONES

Como podrá colegirse de las páginas anteriores, sin duda limitadas por razones de espacio, estas han querido poner de relieve por qué la geografía lingüística aplicada a las Islas Canarias por parte del dialectólogo Manuel Alvar López merece todo el reconocimiento de la comunidad científica y de toda la sociedad española (y canaria), en particular, una vez que ha transcurrido medio siglo de vida desde que vio la luz la ingente cantidad de información que se condensa en los mapas del *ALEICan*. No será una exageración si se señala, como la bibliografía especializada ha dado buena cuenta de ello, que hubo un antes y un después de que se conocieran los mapas canarios. Ahora sí, las islas contaban con una obra de conjunto, una fotografía, ciertamente de una época y unas circunstancias determinadas, que trazaban la fisonomía lingüística y etnográfica de lo que era la forma de hablar de los canarios, de su vida y, en buena medida también, de su historia cultural.

Reflexionando en estas páginas sobre el impacto científico del *ALEICan*, no podría atreverme a cuantificar ni a aventurar siquiera cuánto de todo este material lingüístico y etnográfico pervive en el uso de la vida cotidiana de la población canaria actual (aunque sospecho que poco), o siquiera cuánto formará parte del recuerdo pasivo de una época y un modo de vida que fueron y que ya han sido reemplazados por otras formas que se han alejado de la tierra, sus labores y utensilios, sus referentes denotativos y cómo la lengua estaba a su servicio.

Emprender nuevas investigaciones para ver el verdadero *status quaestionis* de todo este material resulta apasionante, y no solo el que pueda aún perdurar en las, cada vez, más escasas hablas rurales canarias, sino también su vitalidad en los grandes núcleos urbanos que han atraído, hacia sí, a la población que antes ocupaba nuestro paisaje rural insular. Posiblemente requiere de nuevos métodos de recogida de datos que renueven los empleados por la dialectología tradicional y la geolingüística. Y llamar a las cosas por su nombre: lo que ya se perdió y olvidó porque ya no se usa o solo quedan como vestigios lingüísticos de una forma de ser de la identidad sociocultural de un pueblo y su historia, de sus necesidades y su manera de vivir, de sus cambios, de sus recuerdos y de sus apuestas por el futuro en el que, buena parte de este legado cultural ya no tiene cabida porque, simplemente, esa vida ya ha dejado de existir mayoritariamente.

89 Sus materiales están volcados, por ejemplo, en el *Tesoro Lexicográfico del Español de Canarias* de CORRALES, CORBELLÀ y ÁLVAREZ MARTÍNEZ (1992/1996).

REFERENCIAS

- ALMEIDA, M. (1994). «Creencias y actitudes lingüísticas en el español canario». *Anuario de Anuario de Lingüística Hispánica*, X, pp. 9- 23.
- ALMEIDA, M. y DÍAZ ALAYÓN, C. (1989). *El español de Canarias*. La Laguna: edición de los autores
- ALVAR, C. (1975). *Encuestas en Playa de Santiago. (Isla de La Gomera)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- ALVAR, M. (1955). «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada». *Revista de Filología Española*, XXXIX, pp. 284-313. <https://xn--revistadefilologiaespaola-uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/1136>
- ALVAR, M. (1958). «Materiales sobre *goro* y *mago*. Dos guanchismos del español de las islas Canarias». En *Omagiu Iordan*. Bucarest: Editura Academiei Republicii Populare Romîne, pp. 15-19.
- ALVAR, M. (1959). *El español hablado en Tenerife*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-espanol-hablado-en-tenerife-1288021/>
- ALVAR, M. (1960). *Textos hispánicos dialectales. Antología histórica*. Anejo LXXIII de la *Revista de Filología Española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ALVAR, M. (1963). «Proyecto del Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias». *Revista de Filología Española*, XLVI, pp. 315-328. DOI: <https://doi.org/10.3989/rfe.1963.v46.i3/4.974>
- ALVAR, M. (1964). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias. Cuestionario*. La Laguna: Instituto de Estudios Canario. <https://hdiecan.org/biblioteca-virtual-iecan/atlas-linguistico-y-etnografico-de-las-islas-canarias-cuestionario/>
- ALVAR, M. (1965). «Notas sobre el español hablado en la isla de La Graciosa (Canarias Orientales)». *Revista de Filología Española*, XLVIII, pp. 293-319. <https://xn--revistadefilologiaespaola-uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/891>
- ALVAR, M. (1968). «Dialectología y cultura popular en las Islas Canarias». En FLASCHE, H. (Ed.) *Festrchrift Litterae Hispanae et Lusitanae zum fünfzigjährigen bestehen des Ibero-Amerikanischen Forschungsinstitut der Universität Hamburg*. Munich: Max Hueber, pp. 17-32.
- ALVAR, M. (1972). *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/niveles-socio-culturales-en-el-habla-de-las-palmas-de-gran-canaria-1209192/>
- ALVAR, M. (1975). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*, t. I; t. II (1976); t. III (1978). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/atlas-linguistico-y-etnografico-de-las-islas-canarias-tomo-i-1209048/>
- ALVAR, M.; LLORENTE, A. y SALVADOR, G. (1961). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, t. I; t. II (1963); t. III (1964); t. IV (1965); t. V (1972) y t. VI (1973). Granada: Universidad de Granada-Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [Hay 2.ª ed., 6 tomos en 3 volúmenes, Madrid: Junta de Andalucía-Arco/Libros, 1991].
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1941). *Puesto de Canarias en la investigación lingüística*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios. <https://hdiecan.org/biblioteca-virtual-iecan/puesto-de-canarias-en-la-investigacion-linguistica/>
- ÁLVAREZ NAZARIO, M. (1972). *La herencia lingüística de Canarias en Puerto Rico*. San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- ARENCIBIA SANTANA, M.ª C. Y. (1961). *Vocabulario de construcción, carpintería tradicional en la ciudad de La Laguna*. Universidad de La Laguna: tesis (inédita).
- ASCANIO FRAGOSO, I. (1955). *El habla de Agulo (La Gomera)*. Universidad de La Laguna: tesis (inédita).
- BELLO, A. (1981). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Ed. crítica de Ramón TRUJILLO. Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello y Aula de Cultura de Tenerife.
- CATALÁN, D. (1957). «El ceceo-zezeo al comenzar la expansión atlántica de Castilla». *Boletim de Filología*, XVI, pp. 306-334.
- CATALÁN, D. (1958). «Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano». *Revista de Historia Canaria*, XXIV, pp. 233-242.

- CATALÁN, D. (1960). «El español canario. Entre Europa y América». *Boletim de Filología*, XIX, pp. 317-337.
- CATALÁN, D. (1964). «El español en Canarias». En *Presente y futuro de la lengua española*, I. Madrid: OFINES. Ediciones Cultura Hispánica, pp. 239-280.
- CATALÁN, D. (1966). «El español en Tenerife. Problemas metodológicos». *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 82, pp. 467-506.
- CATALÁN, D. (1974). *Lingüística ibero-románica. Crítica retrospectiva*. Madrid: Gredos.
- CATALÁN, D. (1989). *El español. Orígenes de su diversidad*. Madrid: Paraninfo.
- CERDÁ VERA, A. (1965). *Balayo. Estudio etnográfico, lingüístico, sociológico y folklórico de la cestería canaria*. Universidad de La Laguna: tesis doctoral (inédita).
- CORRALES, C., CORBELLÀ, D. y ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.ª Á. (1992/1996). *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*. Madrid: Real Academia Española y Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. [Hay nueva ed., corr. y aum.: (1996), 3 vols.].
- CORRALES, C., ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.ª Á. y CORBELLÀ, D. (1998). *El español de Canarias. Guía bibliográfica*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios., 2.ª ed. <https://hdiecan.org/biblioteca-virtual-iecan/el-espanol-de-canarias-guia-bibliografica/>
- CORRALES, C. y CORBELLÀ, D. (2000). *Estudios de dialectología dedicados a Manuel Alvar con motivo del XL aniversario de la publicación de El español hablado en Tenerife*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- CORRALES, C., y CORBELLÀ, D. (2004). «Primeros testimonios e impresiones sobre el habla canaria». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50, pp. 71-120. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/129024>
- CORRALES, C., y CORBELLÀ, D. (en línea). *Diccionario Histórico del Español de Canarias (DHE-Can)*. <http://web.frl.es/DHECan.html> <10/06/2025>.
- CORRALES, M.ª I. (1981). «Contribución al estudio del léxico canario». En *I Simposio Internacional de Lengua Española (SILE)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 181-191.
- DÍAZ ALAYÓN, C. (1990). «Los estudios del español de Canarias». *Thesaurus*, 45(1), pp. 31-62. <https://bibliotecadigital.caroycervo.gov.co/id/eprint/706/>
- DÍAZ ALAYÓN, C. (2020). «El español de La Palma: una mirada a sus peculiaridades». En POGGIO CAPOTE, M.; HERNÁNDEZ CORREA, V.; LORENZO TENA, A. (coords.) *Cinco minutos para cinco siglos: 525 aniversario de la fundación de Santa Cruz de La Palma*. Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La Palma, pp. 217-242. <https://portalcienicia.ull.es/documentos/61e8fa9b1363a53e-dff710e0>
- DÍAZ SUÁREZ, J. R. (1971). *Estudio fonético de un idiolecto de la Punta del Hidalgo (Tenerife)*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- GALEOTE LÓPEZ, M. y ESPEJO MURIEL, M.ª del Mar (Eds.) (2025). *Medio siglo del «Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía» (1973-2023): Estudios*, vol. II. Berlín: Peter Lang.
- GARCÍA GIL, M.ª del C. (1960). *Palabras y cosas en Tenerife. (La terminología agrícola en el municipio de La Laguna)*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- GARCÍA MOUTON, P. (1996). «Dialectología y geografía lingüística». En ALVAR, M. (Ed.) *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel, pp. 63-77.
- GARCÍA MOUTON, P. (2007). «La vocación americanista de la Escuela de Filología Española». *Revista de Indias*. (Ejemplar dedicado a La Junta para Ampliación de Estudios y América latina: memoria, políticas y acción cultural (1907-1939)), vol. 67, núm. 239, pp. 163-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2298911>
- GARCÍA MOUTON, P. (2015). «Dialectología y geografía lingüística». En GUTIÉRREZ REXACH, J. (Ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Londres y Nueva York: Routledge, vol. I, pp. 30-40.
- GARCÍA MOUTON, P. (2022). «El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI) de Tomás Navarro Tomás y nuestra geografía lingüística». En MOLINA MARTOS, I. y GARCÍA MOUTON, P. (Eds.) *Geolinguística en la Península Ibérica. Anejos de la Revista de Filología Española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 17-31.
- GARCÍA MOUTON, P. (2023). «Dialectología del español y geografía lingüística». En MORENO FERNÁNDEZ, F. y CARAVEDO, R. (Eds.) *Dialectología hispánica. The Routledge Hanbook of Spanish Dialectology*. Londres y Nueva York: Routledge, pp. 41-52.

- GARCÍA MOUTON, P. (coord.); FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I.; HEAP, D.; PILAR PEREA, M.ª; SARAMAGO, J. y SOUSA, X. (2016). *ALPI-CSIC* [www.alpi.csic.es], edición digital de NAVARRO TOMÁS, T. (dir.) *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GARCÍA RIVERO, N. (2019). Actitudes lingüísticas de los canarios. En DÍAZ GALÁN, A. y MORA, M. (Eds.) *Nuevos estudios de lingüística moderna*. Berlín: Peter Lang, pp. 173-186.
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M. (1962). *De medicina popular en Canarias. (Materiales para su inventario)*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- GUERRA NAVARRO, F. (1965). *Contribución al léxico popular de Gran Canaria*. Madrid: Ediciones «Peña Pancho Guerra».
- HAENSCH, G. (en línea). «La aportación de los países de habla alemana a la lingüística hispánica (1800-1945)». *Las aportaciones del hispanismo alemán y su recepción en España*. Cervantes virtual: https://cvc.cervantes.es/lengua/hispanismo_aleman/haensch.htm#n19
- IAKOVLEVA, S. (2017). «Contribución a la historia de la geolingüística en Hispanoamérica (2017-2010)». *La Colmena*, 96, pp. 11-31. <https://www.redalyc.org/journal/4463/446355297018/html/>
- LLARENA CASTRO, M. (1959). *Las sibilantes en la época de la colonización de Tenerife*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- LORENZO RAMOS, A. (1969). *Mi idiolecto*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita). <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23786#:~:text=http%3A//riull.ull.es/xmlui/handle/915/23786>
- LORENZO RAMOS, A. (1976). *El habla de Los Silos*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife. <https://bdec.academiacanaria.org/archivo/el-habla-de-los-silos/>
- LUGO, S. de (1946). *Colección de voces y frases provinciales de Canarias*. Ed., prólogo y notas de J. PÉREZ VIDAL. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- MACCURDY, R. R. (1950). *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*. Alburquerque: University of New Mexico Press.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1994). «Derivación dialectal canaria: el sufijo *-ero/a*». *Estudios Lingüísticos Hispánicos* (Tokio), 9, pp. 47-68.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1995). «El español de Canarias y el ALEICan: 1975-1995». *Contextos*, XIII/25-26, pp. 151-170. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=98026>
- MEDINA LÓPEZ, J. (1996a). «La investigación lingüística sobre el español de Canarias». En MEDINA LÓPEZ, J. y CORBELLA DÍAZ, D. (Eds.) *El español de Canarias hoy: análisis y perspectivas*. Madrid/Frankfurt. Iberoamericana/Vervuert, pp. 9-48.
- MEDINA LÓPEZ, J. (1996b). «Geografía lingüística y Dialectología en Canarias: veinte años del ALEICan». *Lingüística Española Actual*, XVIII/I, pp. 113-136. <https://dialnet.unirioja.es/revisita/876/V/18?anualidad=1996>
- MEDINA LÓPEZ, J. (2002). «El español de Canarias en la obra de Manuel Alvar (*In Memoriam M. A.*)». *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLVI, pp. 161-174. <https://hdiecan.org/biblioteca-virtual-iecan/estudios-canarios-anuario-del-iecan-46-2001/>
- MEDINA LÓPEZ, J. (2007). «El habla de Los Silos y la dialectología canaria». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna. Homenaje a Antonio Lorenzo Ramos*, 25, pp. 425-434. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16400>
- MEDINA LÓPEZ, J. (2023). «La investigación diacrónica sobre el español de Canarias: una visión historiográfica». *Lexis*, XLVII (2), pp. 633-677. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/27962>
- MEDINA LÓPEZ, J. (2024). «¿Qué preguntan los hablantes a la Academia Canaria de la Lengua (ACL) y qué opinan sobre el español canario? Una indagación desde la dialectología perceptual». En DOMÍNGUEZ SANTANA, F. y HERRERA SANTANA, J. L. (Eds.) *Dinámicas actuales en la investigación lingüística. Teoría y aplicación*. Peter Lang. Bern, pp. 103-113.
- MEDINA LÓPEZ, J. (2025). «El español de Canarias en tiempos del ALEA y del ALEICan: una visión historiográfica». En GALEOTE LÓPEZ, M. y ESPEJO MURIEL, M.ª del M. (Eds.) *Medio siglo del «Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía» (1973-2023): Estudios*, vol. II, Berlín: Peter Lang, pp. 21-53.

- MILLARES CUBAS, A. (1932). *Cómo hablan los canarios*, refundición del Léxico de *Gran Canaria*. Las Palmas: Tip. del «Diario de Las Palmas». <https://www.bvfe.es/es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/21999-luis-y-agustin-millares-cubas-como-hablan-los-canarios.html>
- MILLARES, L. y A. (1924). *Léxico de Gran Canaria*. Las Palmas: Tip. del «Diario de Las Palmas». <https://mdc.ulpgc.es/s/mdlcte/item/238463>
- MOLINA MARTOS, I. y GARCÍA MOUTON, P. (Eds.) (2022). *Geolingüística en la Península Ibérica*. Anejos de la *Revista de Filología Española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MORALES PÉREZ, L. (1973). *Textos dialectales de El Hierro y su comentario fonético*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- MORERA, M. (1990). *Lengua y colonia en Canarias*. Edición del autor.
- MORGENTHALER GARCÍA, L. (2008). *Identidad y pluricentrismo lingüístico: hablantes canarios frente a la estandarización*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert. <https://dokumen.pub/identidad-y-pluricentrismo-lingüistico-hablantes-canarios-frente-a-la-estandarizacion-9783865279019.html>
- NAVARRO ARTILES, F. y CALERO CARREÑO, F. (1965). «Vocabulario de Fuerteventura». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXI, pp. 103-142 y pp. 217-272; y XXII (1966), pp. 135-199.
- NAVARRO CORREA, M. (1956/2001). *El habla de Valle Gran Rey (La Gomera)*. Universidad de La Laguna. Tesina. Publicada en 2001 en la serie «Cuadernos de dialectología» de la Academia Canaria de la Lengua. Islas Canarias.
- NUEZ CABALLERO, S. de la (1966). «Introducción al vocabulario canario-galdosiano (los guanchismos)». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 12, pp. 317-336. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/159>
- OLIVER FRADE, J. M. y GARCÍA PADRÓN, D. del P. (1987-1988). «Veinte años de investigación semántica en la Universidad de La Laguna». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, núms. 6-7, pp. 335-346. <https://dialnet.unirioja.es/revista/1167/A/1987>
- OLIVER FRADE, J. M. y GARCÍA PADRÓN, D. del P. (1991). «Addenda a «Veinte años de investigación semántica en la Universidad de La Laguna». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, núm. 10, pp. 395-400. <https://dialnet.unirioja.es/revista/1167/A/1991?inicio=31>
- ORTEGA OJEDA, G. (1981). «El español hablado en Canarias. Visión sociolingüística». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 0, pp. 111-116.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, A. del C. (1975). *El verbo en la norma culta del español hablado en Santa Cruz de Tenerife*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- PÉREZ HERNÁNDEZ, L. (1958). *Dos calas en el español rural de Lanzarote y Tenerife. Estudio fonético*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- PÉREZ ORTEGA, R. (1959). *Las sibilantes en los documentos canarios del primer cuarto del siglo XVII*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- PÉREZ RUIZ, M.ª J. (1973). *El campo semántico 'elevación del terreno' en Tenerife*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- PÉREZ VIDAL, J. (1945). «Fichas para un vocabulario canario». *Revista de Historia Canaria*, XI, pp. 62-71. <https://mdc.ulpgc.es/s/mdlcte/item/178070>
- PÉREZ VIDAL, J. (1949). «Nombres de la lluvia menuda en la isla de La Palma (Canarias)». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, V, pp. 177-199.
- PÉREZ VIDAL, J. (1955). «Aportación de Canarias a la población de América. Su influencia en la lengua y en la poesía tradicional». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1, pp. 91-197. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/aea/article/view/5>
- PÉREZ VIDAL, J. (1991). *Los portugueses en Canarias. Portuguesismos*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- PÉREZ YANES, M.ª del C. (1962). *Estudios sobre fonética y léxico sobre el habla de Los Realejos*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).

- RÉGULO PÉREZ, J. (1945). «Apuntes para una dialectología regional. «Gual» y «verdello», dos portuguesismos vitícolas en el español de Canarias». *Revista de Historia Canaria*, XI, pp. 417-425.
- RÉGULO PÉREZ, J. (1946). *Cuestionario sobre palabras y cosas de la isla de La Palma*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- RÉGULO PÉREZ, J. (1949). «Bibliografía crítica de los estudios lingüísticos relativos a Canarias». Separata del Suplemento bibliográfico de la *Revista Portuguesa de Filología*, 23 pp.
- RÉGULO PÉREZ, J. (1951). «Bibliografía de los estudios lingüísticos relativos a Canarias». En *Os estudos de lingüística românica na Europa e na América desde 1939 a 1948*, suplemento bibliográfico da *Revista Portuguesa de Filología*, vol. I, preparado por Manuel de Paiva Boleó, Coimbra, pp. 203-225.
- RÉGULO PÉREZ, J. (1970). *El habla de La Palma*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ROBAYNA ROBAYNA, S. (1960). *El léxico relativo al cultivo del vino en Tacoronte (comparado con el de Lanzarote)*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- ROHLFS, G. (1954). «Contribución al estudio de los guanchismos en las Islas Canarias». *Revista de Filología Española*, XXXVIII, pp. 83-99. <https://xn--revistadefilologiaespaola-uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/1076>
- RUZ GARCÍA, P. (1960). *Aportación al estudio de las consonantes implosivas del español canario*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- SALVADOR CAJA, G. (1965). «Estudio del campo semántico «arar» en Andalucía». *Archivum. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, t. 15, pp. 73-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=902036>
- SAMPER PADILLA, J. A. (1974). *Textos orales del barrio de La Isleta en Las Palmas de Gran Canaria y su estudio fonético*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- SERRANO CAMACHO, C. (1958). *Estratos varios del español canario. Examen fonético del habla de Santa Cruz y La Laguna*. Universidad de La Laguna: tesina (inédita).
- SERRANO CAMACHO, C. (1961). *El habla de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna*. Universidad Complutense de Madrid: tesis doctoral (inédita).
- STEFFEN, M. (1943). «Problemas léxicos. A propósito de *Misclánea guanche*, de Álvarez Delgado». *Revista de Historia Canaria*, IX, pp. 134-141. [Y también *Revista de Historia Canaria*, 1945, 1948, 1951, 1953 y 1956].
- TRUJILLO, R. (1970a). *El campo semántico de la valoración intelectual en español*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- TRUJILLO, R. (1970b). *Resultados de dos encuestas dialectales en Masca*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios. <https://hdiecan.org/biblioteca-virtual-iecan/resultado-de-dos-encuestas-dialectales-en-masca/>
- TRUJILLO, R. (1973). «Para una dialectología estructural a propósito de un ejemplo canario». En *Homenaje a Elías Serra Ráfols*. La Laguna: Universidad de La Laguna, t. IV, pp. 393-401.
- TRUJILLO, R. (1981). «Algunas características de las hablas canarias». *Estudios Colombinos*, 2, pp. 11-24.
- WAGNER, M. L. (1925). «Notas bibliográficas al *Léxico de Gran Canaria* de L. y A. Millares». *Revista de Filología Española*, XII, pp. 78-86.
- WÖLFEL, D. J. (1965). *Monumenta Linguae Canariae. Die Kanarischen Sprachdenkmäler*. Graz: Akademische Druck -u. Verlagsanstalt.